CUADRO TERCERO

La Granja de las Tres Cruces y sus alrededores. Estos presentarán el aspecto de un campo en que se acaba de reñir una batalla. El edificio de la Granja, á la izquierda, y en segundo término, dominando una altura pequeña, medio destruido por el incendio. Terreno quebrado por la misma, izquierda, desde la Granja abajo. Por detrás de la altura en que se encuentra la Granja, desemboca en la escena un camino. Paisaje de vejetación profusa. Al través de las ramas, y todo lo más fantásticamente posible, produciendo grandes contrastes de claro y obscuro, filtrase la luz de la luna.

ESCENA XIII

MICAELA por la derecha.

Música

De nuevo recorro
con inútiles pasos
el lugar espantoso.
¡Mis hijos, mis hijos!
¡Hijos de mis entrañas!
¿En dónde están, Dios mío?
¡Maldita gente!
¡Maldita Granja!
¡Tan descuidados
como jugaban
los infelices!
¡Hijos del alma!
Y de improviso
llueven las balas,
crujen las puertas,
suenan las armas,
surgen del suelo
bosques de llamas.
¡Y de mis brazos
los arrebatan,
uno tras otro,
sin que me valgan
brazos, ni dientes,

voces, ni lágrimas.
Y ellos me gritan,
ellos me llaman.
Tras fuerte golpe
quedé postrada
sobre los restos
de la batalla,
y mientras tanto
se los llevaban;
¡hijos, mis hijos!
¡Hijos del alma!
(Subiendo á las alturas inmediatas á la granja.)
Allá fué donde locos lucharon
con funesto valor, ¡ay de mí!
Mis tres hijos de aquí me arrancaron,
y no acierto á marcharme de aquí.
(Bajando al proscenio.)
¡Guerra terrible!
¡Yo te maldigo!
¡Tú me has robado
mi bien, mis hijos,
mi hogar, mi esposo!
¡Deja que estalle
mi corazón!
¡Y que te lance
mi maldición!
—
¡Maldita
guerra!
¡Maldita
seas!
—
¡Ah!
Suena á lo lejos
rumor de gente;
rápidamente
viene hacia acá.
(Voces dentro.)
¡Viva el Marqués
de Lantenac!
(Izquierda arriba.)
¡Ah!
¡No sé qué gritan,

no sé qué voces
roncas y atroces
lanzando van!
(Voces dentro más cerca.)
¡Viva Lantenac!
¡Ah!
¿Serán los viles,
hombres siniestros?
¿Serán los nuestros
que volverán?
(Voces dentro más cerca aún.)
¡Viva Lantenac!
¡Ah!
¡Son ellos sin duda!
¡La gente infernal!
¡Acaso mis hijos
con ellos vendrán!
¡Ah!
¡Ya!
(Voces dentro.)
¡Viva Lantenac!

ESCENA XIV

MICAELA, LANTENAC, EL CENTELLA; VENDEANOS, soldados de diferentes armas. CORO y acompañamiento. Aparecen por el camino que desemboca en escena, formando revuelto y bullicioso tropel. Trajes abigarrados. Diversas armas. Hoces, guadañas y otros instrumentos de labranza.

TODOS (Al salir.) (p)
¡Viva el Marqués
de Lantenac!
LANT. Corramos todos
á pelear
por nuestras vidas,
por cada hogar.
¡Todos amigos, todos hermanos!
¡Vivan las tropas de la Vendée!
¡Viva la patria, vendeanos!

(p) Vendeanos—Soldados—Vendeanos.
Centella - Lantenac—Vendeanos 1.° y 2.°—Micaela.

TODOS ¡Viva la patria, vendeanos!
LANT. ¡Viva la patria! ¡Viva el rey!
LANT. } Corramos todos
CORO } á combatir
por nuestras glorias
hasta morir.
¡Todos amigos, todos hermanos!
¡Vivan las tropas de la Vendée!
LANT. ¡Viva la patria, vendeanos!
TODOS ¡Viva la patria, vendeanos!
LANT. ¡Viva la patria! ¡Viva el rey!
MIC. Dadme á mis hijos,
por caridad.
(Yendo hacia el grupo donde se halla el Centella.)
CORO ¡Maldita bruja,
márchate ya!
(Rechazándola.)
TODOS ¡Viva el Marqués
de Lantenac!
MIC. (Suplicando.)
Los infelices
me llamarán.
(Al grupo de vendeanos que está á la izquierda.)
CORO Loca la pobre
debe de estar.
TODOS ¡Viva el Marqués
de Lantenac!

—

LANT. ¡Pronto á la lucha
volvamos ya!
MIC. ¡Dadme á mis hijos
por caridad!
TODOS ¡Viva el Marqués
de Lantenac!

(Unos rechazan á Micaela bruscamente hasta que la infeliz cae desmayada. Otros rodean y levantan en triunfo al Marqués agitando palos y hoces y los soldados sus sombreros en la punta de los fusiles.

TELON